

# PENSAMIENTO

PARA EL ALBUM DEDICADO AL

## Ilmo. Sr. Silva,

OBISPO DE COLIMA.



A más legítima satisfacción debe experimentar este día el Sr. Obispo de Colima, al recibir un homenaje más, del sincero afecto que le profesan el sinnúmero de personas que han tenido la fortuna de conocerlo. No es su talento y vasta ilustración lo que principalmente lo hacen tan querido: esas son dotes que, aunque raras, muchos otros las poseen; es su caridad y su inquebrantable energía para practicar el bien en todos los lugares en que se encuentra y bajo todas sus formas, lo que hace que se eleven tantos himnos en su alabanza, y lo que hará verter amargas lágrimas el día en que se aleje de este suelo.

*Dr. Xavier López Portillo y Cano.*



## AL ILUSTRISIMO

Y RMO. SR. DR. D.

## Atenógenes Silva,

DIGNISIMO OBISPO DE COLIMA,

EN EL VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO DE SU ASCENSO AL

### PRESBITERADO.



AÑO de 1872, cómo vuelves á mi memoria con las reminiscencias de la juventud!

Más de cien jóvenes formábamos núcleo al redor de una estrella apenas naciente; pero que ya como nebulosa gigantesca, aparecía en el horizonte del saber difundiendo clara luz.

Eras Diácono, Maestro queridísimo, cuando nos recibiste en octubre de 1871. Pasaron los días, y en noviembre de ese mismo año te ungieron Presbítero; y desde entonces, como estrella que se aproxima al sol dejaste ver tu grandeza: tu carrera estaba trazada en los cálculos futuros de la humanidad que cual profeta vaticinaba que habías de ser de primera magnitud; y lo fuiste en verdad, pues en vez de alejarte del foco luminoso de donde tomabas tu origen, más y más te has acercado á él, y te contemplamos hoy, libre de nebulosidades, estrella depurada de componentes atmosféricos que empañan, con luz propia, y tan pura como la de la fuente que te la dió con liberalidad infinita.



Y de aquellos jóvenes sencillos que en estado inculto te rodeábamos; algunos, siguen tus huellas y se te aproximan; otros, en carrera desigual y tardía, ven el camino que dejaste trazado, lo contemplan con admiración é impotentes para evolucionar en esferas tan elevadas, se conforman con su suerte; y otros, más atrás todavía del punto de partida que les marcaste con tu ejemplo y virtudes, confesándose vencidos en las luchas de la vida, quedan perdidos é inmensamente distantes del camino que te han visto recorrer: de estos últimos soy yo; pero á pesar de la distancia que de tí me separa, te distingo perfectamente en el zenit de tu carrera, como puedo distinguir el sol fecundo desde las sombras del pequeño hogar en que vegeto, y me alienta la esperanza de que aún te podré contemplar á mayores y más prominentes alturas.

¡Salve, Maestro queridísimo! Sé feliz, y alguna vez acuérdate del que confundido hoy entre las multitudes que forman la última escala social, fué en otros días el primero en respetarte sumiso y obediente!

*Pablo Aldana.*



## PARA EL ALBUM

DEDICADO AL ILMO. SEÑOR

OBISPO DE COLIMA

**Dr. Atenógenes Silva,**

POR SUS DISCIPULOS Y ADMIRADORES.



¡Salve, Nuncio de paz! sobre tu frente  
La aureola del genio centellea  
Y el fuego sacrosanto de la idea  
Emite su fulgor resplandeciente;

Absorta el alma á su pesar se siente  
Cuando en tu mano victorioso ondea,  
El lábaro del Mártir de Judea  
Que empuñó Constantino en el Oriente.

Tu voz sabe atraer los corazones  
Con esa unción que á la piedad reanima  
Y calma el huracán de las pasiones

Quando ya no hay poder que las reprima . . .  
¡El cielo colme, pues, de bendiciones  
Al magnánimo Obispo de Colima.

*Atanasio Orozco.*